

# EL ESPAÑOL DE HOY EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE *EL NUEVO HERALD* DE MIAMI

Humberto Hernández  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

El presente artículo pretende demostrar hasta qué punto son válidas las fuentes mediáticas para la investigación lingüística en general, y para la dialectal, en particular. He señalado en otros lugares el indudable interés que poseen las muestras procedentes de los medios de comunicación para estudiar los procesos de formación e incorporación de nuevas palabras a la lengua y he advertido de las cautelas que hay que tomar cuando se las requiere como fuente de documentación lexicográfica.

En esta ocasión, trataremos de acercarnos, para una caracterización inicial, a una de las tres grandes modalidades del español de los Estados Unidos de América a través del análisis de una muestra de uno de sus periódicos más representativos: *El Nuevo Herald* de Miami.

PALABRAS CLAVE: Español y medios de comunicación, dialectología, lexicografía.

## ABSTRACT

The aim of this article is to show to what extent the *media* are valid tools for linguistic research, and more specifically, for dialectal research. As I pointed out elsewhere, even though the *media* offer excellent possibilities to study word formation and to increase the lexical stock of a given language, it is advisable to act with caution when those are used as source of lexicographic data.

This paper discusses some language samples taken from *El Nuevo Herald*, the Miami journal which best exemplifies one the three main Spanish language varieties in the USA.

KEY WORDS: Spanish language and *media*, dialectology, lexicography.

## 1. INTRODUCCIÓN

Ya he destacado en otros lugares la importancia de los medios de comunicación como fuente para la investigación lingüística en general, tanto para ilustrar los procesos de formación e incorporación de palabras en la lengua, como para tomar el pulso de su vitalidad (Alvar Ezquerro, 1998: 40). He puesto, asimismo, de relieve la importancia —y también las limitaciones— de las manifestaciones lingüísticas

mediáticas como fuente de documentación lexicográfica (Vid., por ejemplo, Hernández, 2004: 179-185); y ahora trataré de demostrar la validez de tales fuentes documentales para contribuir al conocimiento de modalidades dialectales poco caracterizadas debido a la escasez de los ineludibles y previos estudios de campo. Contaré, por supuesto, para ponderar ciertas desviaciones, con el hecho demostrado de que el reflejo lingüístico mediático no va a ser totalmente fiel a la realidad de la lengua de esa variedad dialectal, pues en estas muestras aparecerán, indefectiblemente, elementos propios de la jerga periodística, y se darán casos de neutralización de rasgos por efecto de la tendencia uniformadora de los medios de comunicación. Con todo, no se podrá negar la valiosa aportación que suponen estudios de este tipo como primer acercamiento a variedades lingüísticas del español que merecen una mayor atención.

## 2. SITUACIÓN DEL ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Algunas de las modalidades lingüísticas poco atendidas desde la perspectiva dialectal —más interés han recibido desde el enfoque de la sociolingüística— se sitúan en el ámbito del español americano, y, concretamente, las variedades que se localizan en los Estados Unidos de América, país en el que el español está adquiriendo un extraordinario desarrollo (expansión y reconocimiento), pues sus hablantes se aproximan ya al número de los que lo tenemos como lengua materna y oficial en esta orilla del Atlántico<sup>1</sup>. Los hispanos son el grupo étnico minoritario más numeroso en aquel país (hoy pueden estar en torno al 12% de la población) y se estima que para el 2010 constituyan el 14%. De continuar este progresivo ascenso, la proporción podría estar en 2050 en torno al 25% de la población total de este país de Norteamérica.

Antes de situarnos en la realidad actual, hagamos un rápido recorrido histórico. El español desembarcó, con Juan Ponce de León, en las costas de Florida en 1513, y desde allí se fue extendiendo por los denominados territorios españoles fronterizos (*Spanish Borderlands*): además de Florida, por Luisiana y el Suroeste. A partir de 1536 exploradores españoles llegan a territorios como Texas (los primeros asentamientos permanentes son de 1659), Nuevo México (con asentamientos desde 1598) y más tardíamente a Colorado (en 1851). Pero, como para estudiar la evolución del español en estos territorios es importante valorar la situación de dependencia o independencia de la metrópoli, considérese que tras la independencia de México en 1821, se produce la de Texas en 1836, que pasó a ser estado de la Unión en 1845. California lo fue en 1850 y Colorado en 1876. En ese momento se

---

<sup>1</sup> Los Estados Unidos representa, probablemente, el tercer grupo en cuanto a número de hablantes de español en el mundo, después de México y España. Pero, sin lugar a dudas, es la lengua más hablada después del inglés en aquel país.

declara el inglés como lengua única en las escuelas, en los tribunales y en la Administración. Arizona y Nuevo México fueron admitidos más tarde, en 1912, probablemente porque la mayoría de la población era hispanohablante.

A partir del siglo XX se produce una rehispanización de los territorios fronterizos españoles como causa de la inmigración, y el español colonial da paso a las variedades traídas por los inmigrantes. Al dialecto de tipo puertorriqueño, hablado en la costa Este, y al otro, con rasgos compartidos con la variedad del Norte de México, se van añadiendo, en la segunda mitad del siglo XX, otras variedades, como la cubana, hablada principalmente en Florida, las centroamericanas o la colombiana.

Hoy pueden identificarse las siguientes modalidades en este español estadounidense: la mexicana, localizada en el Suroeste y en centros urbanos del Medioeste como Detroit, Cleveland y Chicago; la variedad puertorriqueña, que se encuentra, principalmente, en Nueva York y Filadelfia; y la variedad cubana, en Boston, Miami y Nueva Orleans. Las mayores concentraciones de hispanohablantes se encuentran, por este orden, en Los Ángeles, donde reside un 20 por ciento de toda la población mexicana del país, en Nueva York, que acoge un 43 por ciento de puertorriqueños y gran cantidad de dominicanos, y Miami, lugar de residencia de más de la mitad de la población cubana de los Estados Unidos.

### 3. LA PRENSA ESPAÑOLA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Como es natural, la prensa hispana se localiza en estos focos de concentración demográfica. De los aproximadamente 1.500 periódicos que se publican diariamente en los Estados Unidos hay unos 300 de gran circulación que podemos considerar diarios hispanos (el primero, *El Misisipi*, en Nueva Orleans, data de 1808) y se publican en español o en inglés. Más de un centenar se publican en español; entre ellos, podríamos citar tres muy representativos que se corresponden con núcleos poblacionales de gran concentración hispana: *La Opinión* en Los Ángeles, *La Prensa* en Nueva York y *El Nuevo Herald* en Miami.

El objetivo de este estudio es aproximarnos a la modalidad del español de Miami, por lo que nos centraremos en este último diario.

*El Nuevo Herald* es la versión española del *Miami Herald*, periódico que llegaba a 36.000 hogares en 1979. En 1987 se reorganizó del todo y se convirtió en un periódico independiente; en 1990 vendía 102.289 ejemplares de la edición diaria, y 118.799 de la dominical. En 1995 aparece la edición digital: *El Nuevo Herald Online*, que ofrece las columnas diarias y los reportajes impresos en el periódico. El crecimiento experimentado en pocos años por este diario es una prueba del auge de los medios hispanos en los Estados Unidos de América<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Hay además en Miami otro periódico, el *Diario Las Américas*, cinco semanarios, doce emisoras de radio, todas ellas con programación completa en español y tres canales de televisión, que transmiten íntegramente en español.

A pesar de las enormes posibilidades para acometer estudios como el presente accediendo a las ediciones en línea, a través de Internet, no son abundantes estos análisis de modalidades lingüísticas, reconocidas como dialectos, mediante el estudio de los medios de comunicación de las respectivas comunidades<sup>3</sup>. Y estas carencias son manifiestas también en las modalidades del español de los Estados Unidos; así lo confirma H. López Morales (1998: 221):

No hay —que yo sepa— estudios sobre la lengua manejada en estos medios, con excepción de los anglicismos léxicos aparecidos en tres grandes periódicos del país: *La Opinión*, de Los Ángeles; *La Prensa*, de Nueva York, y el *Diario Las Américas*. El periódico de Miami es el que menor cantidad de anglicismos presenta en todas sus secciones, seguido de lejos por *La Prensa* y, en último lugar, por *La Opinión*, que cuenta con una notable cantidad de estos préstamos.

Nosotros, como ya dijimos, nos vamos a centrar en otro periódico de Miami, en *El Nuevo Herald*, y lo hemos hecho sobre la versión impresa, que se presenta con un formato tipo sábana (55 x 31,5) y está constituida por un número variable de fascículos según el día de la semana en que aparece el diario: cuatro, normalmente: una se corresponde con el periódico propiamente dicho (noticias y opinión), la sección denominada «América Latina», la sección «Deportes», más una que varía según los días («Viva más», «Sabores», «Negocios», «Espacio»); la edición dominical está compuesta por siete fascículos, incluye, entre otras, las secciones «Pasaporte» y «Artes y Letras». Hemos analizado sólo los primeros fascículos de siete ediciones: las comprendidas entre el sábado 8 de abril del 2006 hasta la del viernes 14 de abril<sup>4</sup>.

Del análisis de estos siete ejemplares pueden extraerse numerosas conclusiones que por razones de espacio hemos de ofrecer resumidas, lo que demuestra cuánto puede dar de sí este tipo de estudios.

#### 4. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE *EL NUEVO HERALD*

##### 4.1. CUESTIONES GENERALES

Lo primero que llama la atención tras la lectura del diario es la preocupación de los responsables del medio por mantenerse impermeables a las influencias

<sup>3</sup> Los siguientes son de los pocos ejemplos de este tipo de estudios: el de Francisco Báez de Aguilar González, *Variaciones léxicas y morfosintácticas en el español de la prensa mexicana*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2002, y de Humberto Hernández, *El mensaje en los medios. A propósito del estudio lingüístico de la prensa regional canaria*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2004.

<sup>4</sup> Para este trabajo hemos contado con la generosa colaboración del director de *El Nuevo Herald*, Humberto Castelló, quien nos envió ejemplares desde Miami: preferimos trabajar en la versión original en soporte papel, pues el tamaño, el formato, la distribución de los espacios, fotos e infografías son elementos que nos permiten una mejor contextualización del objeto de estudio. Aprovechamos para expresar desde aquí nuestro agradecimiento al medio y a su director por proporcionarnos tantas facilidades.

del inglés, y lo consiguen en buena medida con una cuidada expresión. Este permanente desvelo se manifiesta también en la publicación de la sección diaria «Bien dicho», breves artículos de divulgación lingüística (de unas 115 palabras de media cada uno) que advierten al lector sobre determinados usos inapropiados (mejor *cabildero* que *lobista*, evitar la confusión de *naturismo* con *naturalismo*, y *naturismo* con *nudismo*, o las tildes de los demostrativos, son algunas observaciones de estas esclarecedoras notas)<sup>5</sup>.

Se percibe con claridad que nos encontramos ante una modalidad lingüística distinta por la presencia frecuente de voces que delatan elementos culturales ajenos a nuestra realidad, como son, por ejemplo, las unidades de medida: «Construyó un jardín francés de cuatro **acres**»<sup>6</sup>; «En Florida, el precio del concreto pasó de \$564 la **yarda**<sup>7</sup> cúbica»; «Los precios de la gasolina subirán un promedio de 25 centavos por **galón**»<sup>8</sup>.

Igualmente son caracterizadoras de una modalidad diferenciada, el uso de ciertas abreviaturas («1ro.» como abreviatura de «primero», SW, en lugar de SO, 'suroeste'), la frecuente supresión de preposiciones y determinantes en los titulares («Denuncian plan para matar líderes venezolanos») y el peculiar cuidado que se tiene a la hora de reproducir el discurso: aparece con frecuencia el estilo directo (casi ausente en la prensa española) y se observa un variado uso de verbos dicendi (*afirmar*, *manifestar*, *agregar*, *acotar*, *aseverar*) que contrasta con la monotonía de nuestra prensa donde son de uso casi exclusivo los verbos *decir* e *informar*.

#### 4.2. LOS VERBOS

En relación con esta categoría, hemos detectado en los ejemplares analizados del diario unos treinta verbos con valores distintos de los del estándar del español europeo. Ofrecemos una muestra:

*calificar* 'reunir las condiciones que se exigen para algo' (calco del inglés «to qualify», 'reunir las condiciones exigidas'): «...143,000 niños más **califican** para el programa en estos momentos pero no han sido inscritos por sus padres».

---

<sup>5</sup> También, el otro periódico de la comunidad hispana miamense, *Diario Las Américas*, ofrece a sus lectores una columna similar sobre temas idiomáticos que es seguida con interés por un buen número de lectores.

<sup>6</sup> *DRAE*: acre. (Del ingl. acre; cf. lat. ager, campo).1. m. Medida inglesa de superficie equivalente a 40 áreas y 47 centiáreas. (En *Clave* se aclara que la unidad es propia del sistema anglosajón: «En el sistema anglosajón, unidad de superficie que equivale aproximadamente a 40,47 áreas»).

<sup>7</sup> *DRAE*: yarda. (Del ingl. yard).1. f. Medida de longitud equivalente a 0,914 m. (*Clave* da información sobre el uso de esta medida: «En el sistema anglosajón, unidad de longitud que equivale aproximadamente a 91,4 centímetros»).

<sup>8</sup> *DRAE*: galón. (Del ingl. gallon).1. m. Medida de capacidad para líquidos, usada en Gran Bretaña, donde equivale a algo más de 4,546 L y en América del Norte, donde equivale a 3,785 L. (Como en el caso anterior, *Clave* comienza con la aclaración «En el sistema anglosajón»).





- clamar* ‘reclamar’ (del inglés «to claim»): «Los grupos pro inmigrantes están **clamando** por un día de huelga el 1 de mayo».
- colapsar* ‘fracasar’ (Del inglés «to collapse»): «La marcha se realizó poco después de que **colapsaran** las negociaciones en el Senado».
- develar* ‘quitar el velo que cubre algo’, ‘desvelar’ (En *DRAE*: «Quitar o descorrer el velo que cubre algo»). La casi totalidad de la documentación que ofrece el *CREA* es de procedencia americana, tomada de la prensa, y con los dos sentidos, el señalado anteriormente y el de ‘desvelar’): «Simpatizantes del gobierno de Hugo Chávez **develaron** una estatua en los alrededores del presidencial Palacio de Miraflores».
- empanizar* ‘empanar’ (El *DRAE* lo da como equivalente a «empanar «en Cuba, El Salvador y Honduras): «...una orden de papitas fritas y trocitos **empanizados** de pollo».
- enfrentar* ‘afrontar’, ‘hacer frente a’ (El *DRAE*: lo define como sinónimo de «afrontar» en sus distintas acepciones, pero el *CREA* demuestra que es uso preferentemente americano: «enfrentar cargos» o «enfrentar un problema» sólo se documenta en el español americano): «...el sistema de salud **enfrenta** una crisis»; «...han tenido que **enfrentar** grandes catástrofes causadas por los huracanes».
- engarzarse* ‘enzarzarse’ (Según el *DRAE*, el uso pronominal para Andalucía y América es equivalente a «enzarzarse»): «...los tres candidatos **se engarzaron** en una lucha...».
- engavetar* ‘detener o paralizar un asunto’ (Según el *DRAE*, en Cuba, El Salvador y Venezuela, «Detener o paralizar un asunto o un documento voluntariamente». También registrado con sentido similar en *DCu*): «Los legisladores federales hicieron con las propuestas de reforma a la ley de inmigración lo que mejor saben hacer: boicotearlas con politiquería y **engavetarlas**».
- juramentar* ‘tomar juramento a alguien’ (Se recoge en el *DRAE*, «Tomar juramento a alguien», pero todos los documentos del *CREA* proceden del español americano): «Israel ya ha cortado la mayoría de sus vínculos con la Autoridad Palestina luego que el Parlamento **fue juramentado** en febrero».
- manejar* ‘conducir’ (En *DRAE*, 5ª ac.: Am. Conducir. También en *DCu*: «Guiar un vehículo automotor»): «...cuando el Acura 2006 que **manejava** M C...impactó al Dodge».
- monitorear* ‘controlar’ (Del inglés «to monitor», ‘controlar’. En *Clave* se registra como variante, en zonas del español meridional, del verbo «monitorizar»): «...el departamento de planificación y zonificación del condado ha empezado a **monitorear** los pagos de tarifas por impacto de los urbanizadores».
- parquear* ‘aparcar’ (En *DRAE*, Am., ‘aparcar’): «la vieron **parqueando** un automóvil blanco».
- postular* ‘proponer un candidato’ (En *DRAE*, 4ª ac.Arg., Cuba, El Salv., Méx. y Ur. Proponer un candidato para un cargo electivo. U.t.c.prnl. No lo registra *DCu*): «Si alguien muy popular como Colin Powel optase por **postularse** por un tercer partido...».
- publicitar* ‘dar a conocer algo en un medio de comunicación’ (En la edición en línea del *DRAE* se propone como nuevo artículo para la 23ª ed.: «Promocionar

algo mediante publicidad»; sin embargo, el sentido que tiene en este texto es el de 'dar a conocer algo en un periódico o en una revista'. Se registra así en *DCu*): «Los medios de comunicación hispanos han ayudado a **publicitar** las marchas del lunes».

*remover* 'destituir' (En *DRAE*, 5ª ac.: «Deponer o apartar a alguien de su empleo o destino». Aunque no lo indica el *DRAE*, con este sentido de 'destituir' el verbo es propio del español meridional, como bien señala *Clave*. También el *DCu* recoge este sentido como cubanismo: «En una empresa o un organismo, separar a alguien de su cargo». Es calco del inglés «to remove», 'destituir'. No lo advierte *AH*): «Chávez sugirió al gobierno de EEUU que instruya a su embajador, lo sancione e incluso lo **remueva**».

*reportar* 'informar, comunicar' (En *DRAE* se registra «reportar», en su 7ª ac: «Am. Transmitir, comunicar, dar noticia». Se documenta con esta acepción por primera vez en 1989 en el *Diccionario Manual de la Academia*, con marca de provisionalidad (I), y propia del español de América; se definía «informar, notificar». Sin duda, es voz tomada del inglés «to report», 'informar, comunicar'. En *DCu* hay tres acepciones transitivas [3ª, 4ª y 5ª]: «Dar a conocer un hecho o una noticia en los medios de comunicación»; «Dar a conocer a alguien los daños ocasionados por un accidente o una catástrofe natural o las víctimas de los mismos»; «Solicitarle a un taller la reparación de un electrodoméstico»); «Aunque se **reportaron** daños a hogares y negocios...»; «Además se **reportaron** 60 lesionados...»; «Los resultados **fueron reportados** en la edición de hoy jueves del *New England Journal of Medicine*».

Una característica relacionada también con esta categoría gramatical es la frecuencia con que se usa la voz pasiva, sin duda, por influencia del inglés. Son muy comunes casos como los siguientes: «Los investigadores dijeron que múltiples armas de fuego **fueron encontradas** en la casa»; «Siete proyectos **fueron aplazados** en el próspero condado de Miami Dade»; «Las relaciones con Cuba **están siendo influidas** por otra realidad...».

Por último, hemos detectado casos del denominado «condicional de rumor»<sup>9</sup> («Según las encuestas privadas preelectorales, Humala **sería** derrotado en la segunda ronda...») y del pretérito imperfecto de subjuntivo con valor de condicional simple («Según las encuestas, Flores o García **pudieran** derrotar a Humala en una segunda vuelta»; «Los estudiantes universitarios americanos **pudieran** jugar un papel importante en las próximas elecciones».

---

<sup>9</sup> Es este condicional un uso exclusivamente periodístico, como bien señala Leonardo GÓMEZ TORREGO (2002, II: 420), «y se da cuando se presenta un hecho en el futuro como rumor, como información no asegurada. Aunque se ha considerado incorrecto por tratarse de un uso galicado, hoy debe legitimarse normativamente pero restringido únicamente al ámbito periodístico».



### 4.3. LOS SUSTANTIVOS

Quizás sea en esta categoría donde de forma más evidente se reflejan las influencias de la otra lengua con la que está en contacto el español norteamericano. *El Nuevo Herald* tiene como norma marcar con letra cursiva los que podrían considerarse anglicismos crudos. Así lo hace en casos como los siguientes:

*college*. Voz que registra *Clave* como anglicismo, «Colegio o facultad universitarios ingleses o norteamericanos»: «En una encuesta telefónica efectuada entre 1,200 estudiantes de *college*...».

*downtown* 'centro de la ciudad': «...consiguió empleo en una mueblería del *downtown*».  
*light sweet crude*, como el *brent* o el denominado «mezcla mexicana», es un tipo de crudo de petróleo): «La cotización récord del crudo *light sweet* se había registrado en agosto del 2005».

(*chicken*) *nugget* (No aparece en los diccionarios españoles e ingleses consultados, aunque en el propio texto se nos proporciona la información: «trociitos de pollo empanado»): «Los investigadores daneses probaron los productos de una serie de restaurantes en docenas de países en el 2004 y el 2005, analizando los *chicken nuggets*, las alitas picantes de KFC y las papitas fritas de ambas cadenas».

*trans fats* (Tipo de grasa que se encuentra en los alimentos muy procesados): «En un McDonald's de la ciudad de Nueva Cork, una orden combinada de tamaño grande de papitas fritas y trociitos empanizados de pollo (*nuggets*), contenía 10.2 gramos de *trans fats*».

Estos son otros sustantivos documentados en las páginas del periódico estudiado:

*acuaplano* 'hidroavión' (Del inglés americano «aquaplane», 'hidroavión'): «están estableciendo más de 50 campamentos en lugares remotos, accesibles principalmente por **acuaplanos** o barcos».

*afiche* 'cartel' (El *DRAE* lo define como sinónimo de «cartel» e informa de que se usa más en el español americano [U. m. en América]. En realidad es un uso que no se da en el español europeo. En *Clave* se informa de que se da «En zonas del español meridional» y significa 'cartel o póster'. Con estos valores lo registra *DCu*): «En otro **afiche** se leía 'Si yo soy ilegal, ¿mis impuestos también son ilegales?'».

*balacera* 'tiroteo' (El *DRAE* la recoge como americanismo y el *Clave* como meridionalismo y la definen sinónimicamente como «tiroteo». No la registra *DCu*): «Los tres hombres murieron en medio de una **balacera**».

*banca* 'escaño' (El *DRAE*, en su 12ª ac., y como propia de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, se registra con el sentido de «Puesto o asiento en el Parlamento, obtenido en elecciones». *Clave* la define como sinónimo de «escaño». No aparece en *DCu*): «Las encuestan concedían a la coalición de Prodi entre 159 y 170 **bancas** en el Senado».





*boleta* ‘papeleta para votar’ (En *DRAE*, 8ª ac, con marca de Cuba y México, «Papeleta para votar en unas elecciones». También en *DCu*): «La **boleta** se completa con la aspirante a comisionada».

*boleto* ‘billete para viajar’ (El *DRAE* lo define como sinónimo de «billete», sin embargo no parece que se use en el español europeo con este sentido. *Clave* recoge como 4ª ac., «En zonas del español meridional, billete para viajar o para asistir a algún espectáculo». No lo registra con este sentido el *DCu*): «Una agencia de viajes en Florida vendió a JL un **boleto** para la República Dominicana».

*concreto* ‘hormigón’ (Del inglés «concrete», ‘hormigón’. El *DRAE* ya lo considera un americanismo y lo recoge como sinónimo de «Hormigón»): «...su modesta casa de bloques de **concreto**...»; «En Florida, el precio del **concreto** pasó de \$564 la yarda cúbica».

*contendor* ‘contendedor, contendiente’ (En *DRAE*, Am. Mer., p. us., «contendedor»): «...intentaba, a través del conflicto, la caída de su **contendor** político».

*demonstración* ‘manifestación’ (Del inglés «demonstration», ‘manifestación’): «Algunos organizadores de las marchas le han pedido a la gente no arriesgar su trabajo para asistir a las **demonstraciones**».

*desprendimiento* ‘bando, facción’ (Sustantivo formado a partir del verbo «desprender»): «El grupo terrorista, Brigadas de Mártires de Al Aqsa, un **desprendimiento** del partido Fatah del líder del presidente de la Autoridad Palestina».

Treinta sustantivos más habría que añadir a los citados anteriormente, entre otros, los siguientes: *dirigencia* (‘cúpula, conjunto de dirigentes’); *envolvimiento*, del inglés «involvement» (‘implicación, participación’); *frazada* (‘manta’); *juramentación* (‘jura’); *llamado* (‘llamamiento’); *orden* (‘encargo’, ‘pedido en un restaurante’); *pedido* (‘solicitud, petición’); *perreta* (‘rabieta’); *postulación* (‘candidatura, propuesta de un candidato’); *postulante* (‘candidato’); *real(es)* (‘dinero’); *receso* (‘suspensión de actividades en un cuerpo colegiado o asamblea’); *reclamo* (‘reclamación, queja’); *recordación* (‘recuerdo’); *reporte* (‘informe’, ‘noticia’); *vocero* (‘portavoz’).

#### 4.4. LOS ADJETIVOS

Encontramos una decena de adjetivos caracterizadores de esta modalidad de español norteamericano: *ciudadino* (‘ciudadano’); *controversial* (‘controvertido’); *noticioso* (‘informativo, que transmite noticia’); *postulado* (‘propuesto’); *presupuestal* (‘presupuestario’); *radial* (‘perteneciente o relativo a la radio’); *sorpresivo* (‘que sorprende o se produce por sorpresa’).

#### 4.5. LAS LOCUCIONES

Son también elementos distintivos de esta modalidad de español una serie de locuciones adverbiales, adjetivas y prepositivas, como las siguientes: *a boca de urna* (loc.



adv.: 'en el lugar de las elecciones'); *como pan caliente* (loc. adv.: 'en abundancia y con facilidad'); *de larga data* (loc. adj.: 'de relativa antigüedad'); *de seguido* (loc. adv.: 'inmediatamente, a continuación'); *en adición a* (loc. prep.: 'además de', calco de la locución prepositiva inglesa «in addition to», 'además de'. ); *en picada* (loc. adv.: 'en picado'); *luego de* (loc. prep.: 'después de'); *por intermedio de* (loc. prep.: 'por mediación de').

#### 4.6. OTROS RASGOS

Hemos observado otros muchos rasgos que, aunque también aparecen en distintas modalidades del español americano, considerados simultáneamente vienen a caracterizar a esta modalidad norteamericana. Así, por ejemplo, se observan como tendencias la facilidad y frecuencia con que se forman nuevas palabras por medio de prefijos: *antimercado*, *hiperinflación*, *megaevento*, *megamarcha*, *megapotencia*.

Se detectan casos de regímenes preposicionales que se desvían de la norma: \**acabar en* en vez de *acabar con* («Un tiroteo misterioso acaba en tres muertos»), y los muy numerosos casos de queísmos, aunque no son frecuentes los dequeísmos: «... sin aparentemente darse cuenta [de] que venía el Dodge»; «... hay una presunción [de] que esto puede venir de estas organizaciones»; «...dos meses después [de] que el huracán Wilma inundó su modesta casa». Llamativo es el caso de queísmo que se da cuando se elimina «de» en la locución prepositiva «luego de»: «Citizens dice que los aumentos tienen lugar luego [de] que los analistas comenzaron a estimar...»; «Israel ha cortado la mayoría de sus vínculos con la Autoridad Palestina luego [de] que el Parlamento fue juramentado en febrero».

### 5. CONCLUSIONES

a. Teniendo en cuenta que lo expuesto en las páginas precedentes es sólo una parte de lo extraído tras el análisis de los siete ejemplares de un mismo periódico, puede concluirse que estudios de este tipo nos permiten acceder con relativa facilidad a distintas modalidades del español y establecer comparaciones para confirmar determinadas hipótesis. Por supuesto, ya lo advertíamos al principio, estamos trabajando con un registro formal y con una tendencia, como ocurre siempre con los medios, a una modalidad neutra.

b. Se observa, en líneas generales, una clara influencia del inglés, aunque intuimos que, a pesar del estrecho contacto, esta influencia no parece mayor que la que pueda haber en los medios impresos de Hispanoamérica. Asimismo, debido a la rehispanización, de la que también hemos tratado en este estudio, se observa una clara influencia de la modalidad lingüística emigrada —en este caso la del español de Cuba— en el medio de comunicación analizado.

c. Resulta difícil determinar si son los propios medios de comunicación los que promueven el buen uso del español o es la propia comunidad miamense, fuertemente cohesionada en aspectos socioculturales, la que demanda estos buenos usos que, a veces, echamos en falta en los medios impresos en España.



d. Se reconoce, por supuesto, la influencia del inglés y no son pocos los préstamos y calcos que hemos podido detectar (*calificar* ‘reunir ciertas condiciones’, *clamar* ‘reclamar’, *monitorear* ‘controlar’, *remover* ‘destituir’, *reportar* ‘informar, comunicar’, *acuaplano* ‘hidroavión’, *concreto* ‘hormigón’, *demonstración* ‘manifestación’, *en adición a* ‘además de’, etc.); sin embargo, es muy probable que tales influencias estén ya lo suficientemente arraigadas como para tener que admitir que ha concluido el proceso de hispanización —o de americanización— de esos elementos y que, junto a otras peculiaridades, que también hemos señalado, sean los que caractericen e identifiquen a esta modalidad norteamericana del español.

## BIBLIOGRAFÍA

- AH = E. LORENZO (1996): *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1998): «Palabras nuevas en los periódicos de hoy», en A. ÁLVAREZ TEJEDOR, [coord.], *La lengua española a finales del milenio*, Burgos: Caja de Burgos, pp. 13-44.
- Clave = C. MALDONADO [dir.] (2006, 8.ª ed.). *Clave. Diccionario de uso del español actual*, Madrid: SM.
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [octubre- diciembre de 2006]
- DCu = HAENSCH, G. Y R. WERNER (2000). *Diccionario del español de Cuba*, Madrid: Gredos.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001, 22ª ed.). *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2002): *Nuevo manual de español correcto*, 2 volúmenes, Madrid: Arco/Libros.
- HERNÁNDEZ, H. (2004): *El mensaje en los medios. A propósito del estudio lingüístico de la prensa regional canaria*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- INSTITUTO CERVANTES (1999): *El español en el mundo (Anuario del Instituto Cervantes)*, Madrid: Plaza & Janés / Círculo de Lectores.
- (2000): *El español en el mundo (Anuario del Instituto Cervantes)*, Madrid: Plaza & Janés / Círculo de Lectores.
- (2001): *El español en el mundo (Anuario del Instituto Cervantes)*, Madrid: Plaza & Janés / Círculo de Lectores.
- LÓPEZ MORALES, H. (1998): *La aventura del español en América*, Madrid: Espasa.
- MORALES, A. (1999): «Tendencia de la lengua española en Estados Unidos», en *El español en el mundo, Anuario del Instituto Cervantes*, pp. 241-271.
- (2001): «El español en Estados Unidos. Medios de comunicación y publicaciones», en *El español en el mundo, Anuario del Instituto Cervantes*, pp. 243-279.
- MORÍNIGO, M.A. (1993): *Diccionario del español de América*, Madrid: Anaya & Mario Muchnik.
- ORTIZ, F. (1985): *Nuevo Catauro de cubanismos*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- PRADO, M. (2001): *Diccionario de falsos amigos inglés-español*, Madrid: Gredos.
- RAMÍREZ, A.G. (1986): «El español en Estados Unidos de América», en M. ALVAR [coord.], *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid: Fundación Friedrich Evert-ICI.
- SILVA-CORVALÁN, C. (2000): «La situación del español en Estados Unidos», en *El español en el mundo, Anuario del Instituto Cervantes*, pp. 65-116.